

A. Jorge Arellano

ASENTAMIENTOS
ARQUEOLOGICOS TARDIOS
DEL PERIODO DE
INTEGRACION EN LA
CUENCA DEL RIO CHIMBO.
ECUADOR

Introducción

La homogeneidad cultural en tiempos prehispánicos hacia el Oeste de la Sierra Central del Ecuador, puede ser confirmada por la cantidad de asentamientos arqueológicos de una sola unidad cultural, determinada por el reconocimiento arqueológico realizado en la cuenca del río Chimbo, como parte del Proyecto Paleo indio y For-mativo en la Sierra Central del Ecuador (Figura 1).

Sin embargo, parece que esta unidad fue rota en principio con el avance de las huestes Incaicas y luego con la conquista Española. Dando lugar a la

posibilidad de una posterior existencia de un medio social heterogéneo en las postrimerías de la Cultura Inca, como es considerado a través de los documentos proporcionados para la denominada Etnia Chimbo (Espinoza 1988).

Por consiguiente, el propósito del presente trabajo es dar a conocer el registro de los sitios con evidencias de ocupación prehispánica y su material cultural. El cual mediante un análisis de carácter tipológico, puede proporcionar una futura correlación con los estudios etnohistóricos que agrupan a la serie de parcialidades o ayllus de la región, en la denominada Etnia Chimbo (Espinoza 1988).

Aunque las apreciaciones morfológicas del material cultural, en particular la cerámica, facilitaron un criterio comparativo para su situación en la fase tardía del Período de Integración, es importante la continuación de investigaciones sistemáticas en los principales sitios que continúen evidencias no disturbadas por el continuo saqueo, como Salinas de Tomabela por el norte y los sitios

de la zona subtropical relacionados con el Pacífico.

Para conocer una caracterización de homogeneidad cultural dentro del Período tardío de la cuenca del Chimbo, se utilizaron dos factores que pueden ser correlacionables: El primer factor, la popularidad de un determinado tipo de cerámica que pueda integrar los diferentes sitios. El segundo, los rasgos del medio ambiente geográfico, para obtener una perspectiva de la interacción entre los diversos pisos ecológicos y los grupos sociales de la cultura.

De esta manera, al reconstruir una tipología regional de la cerámica para la zona de Sierra de la cuenca del Chimbo con derivaciones hacia la costa y la extensa hoya interandina de Riobamba, se pudo obtener un límite aproximado de dispersión geográfica. No obstante, los límites propuestos no determinan una área o zona cerrada de interacción cultural, solo pretenden circunscribir la superficie recorrida durante el trabajo de campo.

Finalmente, es importante mencionar la falta de antecedentes

de estudios arqueológicos para el Oeste de la Sierra Central (Arellano 1990), las más importantes están referidas a investigaciones etnohistóricas de los Chimbos (Costales y Peñaherrera 1958; Bazante 1979; Costales 1983 y Espinoza 1988) que contienen algunas referencias de carácter arqueológico, que también se pueden encontrar en el trabajo de Haro Alvear (1954).

El medio geográfico

El Oeste de la Sierra Central del Ecuador contiene una diversidad de paisajes geográficos enmarcados dentro del contexto de la cadena montañosa de los Andes en su extremo occidental.

La particular conformación geológica compuesta mayormente de rocas volcánicas con edades que fluctúan desde el Cretácico (Formación Macuchi) al Terciario (Formación Pisayambo y stocks graníticos) y Cuaternario con los depósitos de cangahua (ash fallas), dieron lugar a la construcción de un paisaje geomórfico muy irregular el cual está dominado por la cordillera Occidental que constituye la divisoria de aguas entre las

cuenclas hidrográficas del río Chimbo y la del río Cataruma. Al mismo tiempo estas dos cuencas delimitan dos regiones naturales; la andina y la de estribaciones subtropicales, cada una con varios pisos ecológicos (Espinoza 1988: 47).

Para estas dos regiones Espinoza (1988), define tres cuencas; la de Guaranda-Chimbo-San Miguel desarrollada hasta las serranías de Pishiurco, la de Chima en San Pablo-Sicoto y la de Chillanes en los ramales de Angas-marca y Laygua.

Desde el punto de vista geomorfológico la Sierra Central Oeste está incluida dentro de tres cuencas hidrográficas correspondientes a los ríos Cataruma, Chimbo y Chambo, formando una hoya interandina al integrar las subcuencas de Guaranda, Chimbo, Chillanes y en cierta manera la de Pallatanga a lo largo de la cuenca del Chimbo. Los límites de esta hoya interandina son proporcionados por dos cadenas de serranías paralelas que también marcan las divisorias de aguas hacia la costa y hacia la hoya interandina de Riobamba.

Se puede diferenciar los pisos ecológicos en esta parte de la Sierra Central de la siguiente manera: Piso superior, desde el nevado Chimborazo (6310 metros) hasta los 3200 metros de altitud sobre el nivel del mar. Puede dividirse en dos segmentos; uno superior de rasgos alpinos con una vegetación predominante de paja (*Stipa* spp.) y arbustos de chuquiragua (*Chuquiragua insignes*) y otro inferior de cultivo alto donde se encuentran asentadas antiguas poblaciones como Simiatug y Salinas. Este último segmento esta representado por cultivos de papa (*Solanum tuberosum*), oca (*Oxalis tuberosa*) y melloco (*Ullucus tuberosus*), como especies comestibles y en lugares protegidos asociados a corrientes de agua se pueden encontrar eventualmente los pequeños árboles de kishuara (*Buddleja longifolia*) y los arbustos de chillka (*Baccharis prostrata*).

Piso intermedio, caracterizado por ser netamente agrícola con extensos cultivos de maíz (*Zea mays*) y otros de papa y melloco. Entre los árboles nativos se destaca el capulí. Este piso se ubica de norte a sur sobre el valle del

Chimbo desde los 3200 metros a los 2200 metros de altura y contiene la mayor densidad demográfica por la amplitud de espacios geográficos aptos para el desarrollo de poblaciones como Guaranda, Guanujo, Chimbo y Chillanes.

Piso inferior, se encuentra desarrollada hacia el Sur Oriente de la cuenca del Chimbo y hacia el Occidente de la divisoria de aguas sierra-costa. Sus límites están entre los 2200 metros y 800 metros. También se puede considerar dos segmentos, el superior conocido como "montaña" por los lugareños contiene una floresta semitropical con una variedad de especies nativas como las palmas de los géneros *Euterpe*, *Attalea*, *Geonoma* e *Iriartea*, cedro (*Cedrela* sp.), nogal (*Juglans neotropica*) y helechos. Es posible advertir que el ecosistema de este segmento esta mejor preservado por su ubicación en valles de laderas muy empinadas, en tanto que en el segmento inferior la deforestación ha sido intensa para la introducción de una agricultura en gran escala.

Metodología y sitios de ocupación

Un total de 44 sitios fueron localizados en la cuenca del río Chimbo durante las temporadas de campo de 1989-1990. Los sitios parecen tener una corta ocupación desde el punto de vista cronológico, ya que el material cultural es homogéneo y atribuible a una sola fase cultural.

Los pasos previos a la prospección arqueológica en la cuenca del Chimbo, se llevaron a cabo en mapas topográficos 1:50,000, en los cuales se delimitaron las cuencas hidrográficas que integran la Sierra Central del Ecuador.

Los límites proporcionados por las divisorias de aguas se utilizaron para considerar el área que abarca la cuenca del Chimbo. Como puntos de partida para efectuar el reconocimiento se tomaron bases de apoyo en las poblaciones de Simiatug, Salinas, Chimbo y Chillanes, de las cuales se realizaron los caminamientos en forma radial, considerando los espacios geográficos potencialmente aptos para asentamientos humanos a través de fotografías aéreas.

De esta forma se exploraron sistemáticamente las terrazas dispuestas longitudinalmente a lo largo de la cuenca, las colinas de pendientes suaves que se encuentran en los espacios abiertos de los valles subsidiarios y las partes superiores de los mismos.

Al sur de la cuenca el río Chimbo excava un valle profundo, consecuentemente las exploraciones se desplazaron hacia el valle del río Chima que corre en forma paralela.

La mayor parte de los sitios se encuentran en áreas actualmente utilizadas para la agricultura, de manera que el material superficial fue coleccionado con relativa facilidad mediante un muestreo extensivo no selectivo, en consecuencia la mayor cantidad de fragmentos provienen de estos sitios. En el caso particular de las tumbas, todas ellas saqueadas, se efectuaron senderos para recuperar el material desechado, obteniéndose una buena parte de piezas fragmentadas y eventualmente restos calcinados de mazorca de maíz.

Los sitios localizados en la región de montaña Norte (La

Palma, Guarumal) y en el área de Chillanes se localizaron por medio de guías e informantes.

Un aspecto importante que es necesario anotar, es la diferencia que presentan los sitios ubicados sobre el límite de los 3,000 m. s.n.m. y los ubicados por debajo del mismo. Los primeros no tienen relación con una ocupación actual, mientras los segundos generalmente giran alrededor de poblaciones y áreas de cultivo. Así mismo en el subtrópico de montaña, la nueva colonización hizo posible ubicar sitios, aunque los recorridos se deben realizar por medio de sendas.

En general el reconocimiento de los sitios tardíos parece no estar de acuerdo con un esquema metodológico, este procedimiento es justificable porque el Proyecto no tenía esa orientación. Por lo tanto, la finalidad es proporcionar datos de carácter arqueológico a una región que carece de estos antecedentes.

La aproximación cronológica está enmarcada en dos puntos de vista: Una clasificación tipológica de un material cultural homo-

géneo, limitado a un solo período y distribuido horizontalmente y luego un paralelismo cruzado con el material de la cultura Puruhá que se encuentra en la cuenca de Riobamba y que se extiende hacia el Sureste de la cuenca del Chimbo.

Por otra parte este trabajo debe tratarse como una comunicación preliminar de lo que podría ser en el futuro una investigación dirigida a asentamientos tardíos.

Los sitios pueden ser clasificados de acuerdo a un patrón de ocupación de la siguiente manera:

A. Cuevas y Abrigos: Los más importantes por su tamaño y amplitud se ubican en la región de Salinas. Se encuentran dispuestos en la quebrada Tiahua por debajo del nivel de las terrazas superiores construidas por el río Salinas. También existen algunos abrigos en el margen oriental, en los farallones del sector denominado Adobe.

La mayor parte de las evidencias, material lítico y cerámica, fueron coleccionadas por el Museo

Regional de Salinas donde están depositadas. Un informe preliminar al respecto elaborado por Porras (1987), menciona la presencia de materia precerámico, tardío e hispánico.

De manera que únicamente se pudo coleccionar una limitada proporción de fragmentos de cerámica en uno de los abrigos situado sobre las terrazas superiores del margen Occidental del río Salinas. En la región de Simiatug se encuentran dos abrigos sin vestigios de cultura material.

B. Entierros: Se clasifican en esta categoría a las inhumaciones directas, en pozos longitudinales de poca profundidad, como el ubicado en la población de Salinas durante la construcción de los cimientos de uno de los edificios de la cooperativa.

Los restos óseos de sexo femenino estuvieron dispuestos en norma cubito dorsal semiflexionada con una ofrenda funeraria consistente en dos piezas de cerámica (Comunicación personal Padre A. Polo 1989). La representación del entierro y la ofrenda se encuentran en el Museo Regional de Salinas.

Otros entierros fueron reportados en la región de Simiatug (Huanguliquin y Salaleo), los limitados vestigios comprenden restos óseos fragmentados, un cráneo y fragmentos de cerámica.

C. Estructuras: dos estructuras arquitectónicas fueron ubicadas en las alturas aledañas al cerro Boliche, norte de Simiatug, que marca los límites naturales de las cuencas fluviales del Chimbo y el Cataruma que se dirigen al sistema del Pacífico.

Se trata de dos "Pukaras" circulares (Churu Pukara), cada una compuesta por tres terrazas sin indicios de paramentos de roca. No contiene elementos culturales determinativos, aspecto que induce a pensar que estuvieron relacionadas a prácticas religiosas como santuarios de altura, tanto por su situación una frente a la otra como por su aislamiento geográfico a los 3600 metros de altura sobre el nivel del mar.

Otra estructura se encuentra en el cerro Zumbe, hacia el Este de Chillanes sobre los 2680 m. Está conformado por eventuales y aislados restos de cimientos de muros, que encierran un espacio

rectangular. Estos fueron construidos utilizando clastos y lajas sin previo trabajo de canteo. El mortero para la unión es una argamasa de barro y grava. No se ubicaron restos de materiales que identifiquen la cultura, pero desde el punto de vista arquitectónico no tienen ninguna relación con las fortalezas elaboradas en el período Incaico.

D, Asentamientos Rurales: Integran esta categoría los sitios de superficies amplias, esten o no cultivados y que contienen fragmentos de cerámica. Los más importantes están relacionados con terrazas fluviales por su disposición generalmente horizontal, apropiadas para la formación de un conglomerado habitacional.

En el caso particular de la Sierra Central Oeste, ninguno de los sitios contienen restos de estructuras habitacionales.

Los principales sitios son: Salinas, Cebadas-Tiahua, una terraza fluvial cercana a la población de Salinas. Marcopamba, Tomabela y Joyocoto que constituyen una serie de colinas onduladas de pendientes suaves y poca altura,

cercanas a la población de Guajujo y finalmente las colinas de Tanizagua en Asunción.

Complementariamente se coleccionaron fragmentos de cerámica en los alrededores del Guayco y Achachi Grande, en la región central de la cuenca del Chimbo. Al Sur en el Tingo, Ovejería, en las cercanías de la comuna San Carlos en Pallatanga en la margen oriental del río Chimbo y San José de Guayabal, San Pedro de Guayabal, San Juan Pamba en Chillanes.

E. Tumbas: a diferencia de los entierros, las tumbas en su mayor parte fueron realizadas en las laderas de colinas o en las paredes de pequeños farallones, mediante una perforación circular de diámetro variable entre 0,8 a 1,0 metros y una profundidad en sentido horizontal de 1,8m. Posteriormente se efectúa un ensanchamiento a manera de cista con un diámetro máximo de 2,0m. y una altura de 0,7m.

Este tipo de tumbas tiene una mayor frecuencia en el sitio denominado Cofradía, que podría ser conceptualizado como un cemen-

terio. Otros sitios con restos de tumbas son: Achachi Grande, Tillipungu, Pacaton, Lotan y Pacay, estos dos últimos sitios al Sur de la cuenca. Lamentablemente todas fueron saqueadas, el material cerámico obtenido proviene de las piezas destruidas durante la sustracción y desechadas posteriormente.

Por otra parte, en muchas tumbas se observan restos óseos muy deteriorados por su exposición a la intemperie, dificultando la identificación.

F. Montículos o Tolas:

Estructuras que pueden ser catalogadas como tales, se encuentran en el piso subtropical con dirección a la costa, en los sitios de Lanza Urcu, Guarumal y Mono Loma, Oeste de la población de Salinas. Pertenecen a la cuenca del río Cataruma, pero mantienen una relación con la cuenca del Chimbo por las evidencias culturales.

G. Terrazas Agrícolas: El sitio de la Palma, en el subtrópico Oeste de Salinas presenta este tipo de estructuras. Se los identifica por el carácter escalonado que

muestra la vegetación que las cubre. En los sectores en los que se practicó la quema de vegetación (chaqueo) se recuperó una apreciable cantidad de fragmentos de cerámica, de las cuales pudo reconstruirse una pieza elipsoidal asimétrica.

En el trayecto Camino del rey, cerca del sitio denominado Inga Corral, existen varias terrazas con dirección al río Chima, todas cubiertas por una espesa floresta. No se obtuvo material cultural.

H. Indeterminados: Entre ellos tenemos a los sitios de Tigre Urcu, San Francisco y Margarita, hacia el Oeste de Chillanes. El material cultural obtenido, fragmentos de cerámica, proviene de deslaves producidos durante la época de lluvias.

El material cultural

El material cultural está compuesto principalmente por cerámica y algunas hachas líticas que se obtuvieron en Mono Loma, Tomabela, Pachingua y Atiacahua (Figura 12).

La cerámica coleccionada durante el reconocimiento pertenece íntegramente a la fase tardía del Período de Integración y se encuentra distribuida a lo largo del margen occidental de la cuenca del río Chimbo, formando un homogéneo complejo cultural de rasgos definidos. La diferencia tipológica con algunos sitios que se sitúan en el margen oriental de la cuenca, se debe principalmente al difícil acceso de una manera directa por el valle del río Chimbo que desde la confluencia con el río Tataguaso, forma un profundo y estrecho valle dando lugar a una barrera natural. Además, porque sitios como San Carlos de Pallatanga tienen directa relación con la cuenca de Riobamba donde predomina la cultura Puruhá.

El inventario de la cerámica comprende un total de 2383 (100%) elementos fragmentados, la frecuencia más alta en relación con los patrones de ocupación, se registra en la región central de la cuenca del Chimbo 49,93% del total. La región Norte con el 37,93% y la región Sur con 12,14%.

Los elementos diagnósticos más importantes para la cerámica

de la cuenca del Chimbo son los bordes y las bases. Los primeros por que contienen la mayor parte de la decoración y los segundos por la variabilidad que pueden dar al cuerpo de la pieza.

El análisis tipológico define tres tradiciones, la más importante, Chimbo-Tomabela, se encuentra de Norte a Sur en la cuenca del Chimbo, con una variante derivada en la zona subtropical franja Norte con dirección a la costa, donde sobresalen los sitios de Mono Loma, La Palma y Guaruma. La segunda tradición se encuentra en la zona subtropical Sur con los sitios de Margarita y San Francisco, que parece ser propia y estar asociada con tradiciones de la costa y finalmente la tercera ubicada en el sitio de San Carlos en Pallatanga, sur este de la cuenca.

En el contexto de esta cerámica Chimbo-Tomabela se definieron dos Tipos: Decorados y No Decorados. Sin embargo, muchos fragmentos indudablemente corresponden a los cuerpos de las piezas del Tipo Decorados.

Esta unidad cerámica tiene como características tecnológicas

importantes: Su pasta compacta, un antiplástico de arena mediana a fina, cocción en atmósfera oxidante con una calidad variable entre buena y regular. Dureza 3 a 4 y espesor de las paredes de 0,9 a 1,5 cm. El acabado exterior muestra generalmente un engobe pulido de color marrón claro (5YR 6/4), frecuentemente ennegrecido por el uso utilitario, el interior es alisado simple.

En el conjunto global de la Unidad cerámica Chimbo-Tomabela se definieron tres clases morfo-funcionales: Vasijas, vasijas globulares trípodes y cuencos.

La clase vasijas, según su estructura morfológica son independientes restrictas y pueden subdividirse sobre la base de la relación altura total y diámetro de la boca (Figuras 5 y 6).

La subclase A, está conformada por vasijas ovoidales de gran tamaño (cántaros) con el diámetro del cuello menor en relación al diámetro de la boca, bordes evertidos y base plana o ligeramente concava. La decoración se la realizó como conjunto de impresiones circulares en base a canutos (bambu andino: Chusquea

sp), siguiendo generalmente un patrón geométrico, aspecto que define la cultura. Ocasionalmente esta complementada con aplicaciones de ojos del tipo "grano de café" o por el contrario con aplicaciones nasales, adquiriendo la vasija un estilo antropomorfo (Figuras 2, 3, 4, 5, 6).

La subclase B, son vasijas globulares del tipo "ollas" de bordes evertidos, con un diámetro de la boca ligeramente inferior al del cuerpo, su base puede ser plana, convexa o con pequeños pedestales. Eventualmente contienen asas o decoraciones similares a las anteriores o líneas incisas cerca de los bordes (Figuras 5,8 y 9).

Las vasijas globulares trípodes son del tipo "ollas" de bordes evertidos de base convexa con soportes (pies) sólidos, cónicos, cilíndricos o del estilo hoja de "cabuya". Estos soportes generalmente tienen un acabado en alisado. Por el momento no se conocen piezas con decoraciones (Figura 5).

La clase cuencos, piezas de estructura irrestricta, pueden subdividirse en simples y compuestas (Figura 7).

Las primeras son vasijas con bordes directos ligeramente convergentes, base plana o convexa, el acabado exterior e interior es indistintamente engobado o alisado, que puede o no estar decorado con la técnica de incisiones a "peineta", definiendo un conjunto de líneas horizontales o quebradas.

Los cuencos compuestos tienen las mismas características con la excepción de presentar una base o soporte anular de una altura variable entre 0,7 a 2,5 cm. y decoración interna a peineta (Figura 8).

La variante de la región subtropical Noreste, Mono Loma, La Palma, Lanza urcu y Guarumal, comprende por el momento dos clases de vasijas no decoradas. El acabado de la superficie puede ser pulida o alisada con un color marrón moderado (5YR4/4), usualmente ennegrecido por hollín. La cocción oxidante regular, una dureza de 3 a 4 y espesor de las paredes de 7 a 8 mm.

La primera clase esta integrada por vasijas cerradas de bordes evertidos y cuerpo elipsoidal con base plana. Entre estas se pueden incluir algunas vasijas

aberrantes por su asimetría y la variabilidad en el espesor de sus paredes.

La otra clase esta compuesta por cuencos de bordes directos con labios en bisel y base convexa (Figura 10).

Los fragmentos decorados aunque no se pudieron reconstruir en formas, muestran la directa relación de esta variante con la Sierra. La decoración consiste en impresiones circulares y en líneas paralelas incisas. Además la decoración interna en los cuencos compuestos, realizada mediante la técnica a peineta, también sugieren esta correspondencia.

La tradición Suroeste, Margarita y San Francisco puede diferenciarse en: Tipo decorados, constituido por vasijas elipsoidales en posición horizontal, de bordes convergentes, espesor de las paredes de 5 mm. y dureza 3. Su pasta es compacta con un antiplástico de arena fina y cocción oxidante buena. El acabado exterior con engobe marrón rojizo (10R 4/6) decorado con bandas horizontales de color rojo (5R 4/6). Interiormente el acabado es pulido con

engobe y con bandas decorativas en el borde (Figura 11).

Una variante de esta forma tiene un borde con labio ensanchado y no se encuentra decorada.

La existencia de otra forma de vasijas esta evidenciada por fragmentos de bordes evertidos, engobados o alisados con estrías, que insinúan recipientes de tamaño considerable.

La cerámica del sitio de San Carlos cercano a la localidad de Pallatanga, no tiene ninguna relación con la de Chimbo-Tomabela. Su pasta esta compuesta por un antiplástico de granos de arena muy gruesos y las formas usualmente globulares sin decoración, presentan bordes ligeramente evertidos. Idéntica calidad de cerámica se tiene en el área Sur de la Provincia Chimborazo.

Discusión

La fase tardía (1000-1400 D.C.) del Período de Integración en la Sierra Central del Ecuador está representada por el conglomerado social Puruhá, que se desarrolló presumiblemente hasta

los albores de la conquista Española. La cultura Puruhá desde el punto de vista arqueológico fue caracterizado por una cerámica de paredes gruesas y formas elipsoidales de doble asa con decoración antropomorfa y bandas rojizas dispuestas en el cuerpo (Jijón y Caamaño 1952; Porras 1987).

La Sierra Central Oeste presenta una variación en las características de su cerámica con relación a las Purahá. Esta región comprende prácticamente la cuenca hidrográfica del río Chimbo y etnohistóricamente pertenece a la etnia Chimbo (Moreno 1983: 91). De manera que, adoptando este criterio podemos inferir que las evidencias culturales pertenecen a este grupo social, que puede denominarse en principio como Chimbo-Tomabela según el informe preliminar elaborado por Porras (1989) para el área de Salinas de Tomabela.

Aunque los Chimbo-Tomabela podrían no haber constituido un señorío regional, se observa arqueológicamente una identidad muy particular con la distribución de una cerámica de idéntica

factura en acabado, decoración y formas mayormente globulares de bordes evertidos y labios directos (Figuras 10, 11, 12, 13 y 14).

Paralelamente se observa que las prácticas funerarias en tumbas, como patrón generalizado son homogéneas. Una variante esta constituida por inhumaciones directas, individuales y con un número limitado de piezas de cerámica como ofrenda. Este último tipo de inhumación directa podría pertenecer a grupos introducidos posteriormente por los Incas, por su disposición muy superficial en relación a las tumbas propiamente dichas y debido a la infrecuencia de las mismas en la cuenca del Chimbo.

Las inhumaciones en tumbas estan dispuestas en las laderas de las colinas y se distribuyen de Norte a Sur. En ellas generalmente se encuentran depositados dos o cuatro individuos con un ajuar funerario constituido por varias piezas de cerámica doméstica utilizada como ceremonial. El conjunto de tumbas que se ubican en Cofradía, parece indicar la posible existencia de áreas específicas para realizar inhumaciones.

Es significativa la inexistencia de hallazgos culturales que sugieran una organización social clasista, específicamente no se tiene una variante de cerámica ceremonial, tampoco fue posible ubicar estructuras que puedan catalogarse como recintos habitacionales para considerar una concentración de tipo semiurbana o urbana, como un patrón ocupacional en el que puedan distinguirse clases productivas y no productivas. No obstante la ausencia puede ser explicada por la intensa colonización realizada por debajo de los 2800 m., donde se aprovecharon todos los espacios disponibles para cultivos por una población no nativa.

Las estructuras fueron arquitectónicas ubicadas hacia el Norte de Simiatug, denominadas Churu Pucará por su forma circular restringida, parecen estar relacionadas con prácticas religiosas o posiblemente fueron utilizadas como puestos de observación por el entorno geográfico en los que fueron construidos. No podemos considerarlos como estructuras defensivas por carecer de las típicas facturas arquitectónicas conocidas para el área Andina. De

manera similar los restos de cimientos en Zumbe, Chillanes, no proporcionan por el momento una evidencia que denote características de diferenciación social en el contexto general de esta cultura.

Consiguientemente, parece que a pesar del significativo número en población del sugerido grupo cultural Chimbo-Tomabela no se llegó a sobrepasar la etapa rural, donde núcleos de pequeñas agrupaciones de población estaban unidos culturalmente con un común denominador en el aspecto de producción artesanal de cerámica con costumbres religiosas y funerarias similares.

Un aspecto que es importante tener en cuenta es el manejo del espacio geográfico en términos de uso de la tierra que realizaron los Chimbo-Tomabela en la Sierra Central Oeste. El control ecológico estuvo dirigido principalmente en sentido longitudinal. Es decir a lo largo de la cuenca del río Chimbo. De ahí que los grupos humanos pudieron efectuar una continua transferencia de especies vegetales (papa, oca, ulluco, etc) propios de pisos ecológicamente altos, Simia-

tug y Salinas a pisos inferiores como Guanujo, Chimbo y Chillanes donde se producía el maíz, utilizando además las vegas semi-tropicales de la misma cuenca donde podían producir camote, yuca, ají y algodón.

Es importante indicar que la economía agrícola estaba complementada con la explotación de la sal en Salinas de Tomabela, generándose un comercio muy importante para realizar contactos extraculturales especialmente con regiones subtropicales y tropicales, en las cuales este producto era necesario para la preservación de alimentos.

Al parecer el dominio de este recurso natural aseguró en parte el aglutinamiento de los diversos asentamientos de la cuenca del Chimbo, creando paralelamente denominadores comunes para conformar una sola unidad cultural.

Al respecto, el comercio e intercambio de productos está registrado hasta principios de la República a través de manuscritos. Los principales caminos sierracosta son mencionados por Wolf

(1892) y se observa que muchos fueron sobrepuestos a caminos prehispánicos, puesto que atraviesan sitios reconocidos etnohistóricamente como paso obligado a la costa, entre ellos el valle de los Chimbo-Tomabela conocido por su producción de maíz y sal entre otros.

Por otra parte, es necesario puntualizar las pequeñas diferencias tecnológicas entre la cerámica serrana de los Chimbo-Tomabela con la ubicada en los sitios de la región de montaña como Guarumal, La Palma, Lanza Urcu y Mono Loma que pertenecen a la cuenca del río Cataruma. Estos pueden sugerir una división del espacio geográfico por distintos grupos pero con una continua interconexión comercial, o por el contrario una explotación paralela de los recursos mediante asentamientos agrícolas de carácter específico en base a terrazas, camellones o montículos.

Moreno (1983:91) menciona que la cuenca del Chimbo Serranía Central Oeste durante las primeras incursiones incaicas estuvo conformada por pequeños cacicazgos, agregando que no existen argu-

mentos para indicar si constituyeron un señorío regional con una jefatura central. Sin embargo, el reconocimiento arqueológico muestra en términos de la cerámica diferencias solamente en la región de montaña Sur y de manera acentuada en el área de Pallatanga. De manera que es probable, que la homogeneidad de un señorío regional fue destruida al implantar los Incas grupos de "mitimaes productores" para el control de áreas con recursos naturales específicos.

La presencia Incaica por el momento solo fue reconocida en Salinas de Tomabela, mediante fragmentos de arbalos con decoración plástica y fragmentos de vasijas con asas típicas de la cultura. Eventuales evidencias se obtuvieron en Chillanes, Sur de la cuenca de Chimbo.

Si bien estas apreciaciones realizadas en base a evidencias arqueológicas coinciden en gran medida con los estudios etnohistóricos, desde el punto de vista arqueológico queda por dilucidar el comportamiento socio-estructural de los Chimbo Tomabela. Por el momento se insiste en la homo-

geneidad tecnológica de la cerámica previa a la invasión Incaica.

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mis agradecimientos a National Geographic Society por otorgar el Grant 4147-89 para el desarrollo del proyecto "Paleoindian and Formative Survey in the Ecuadorian Central Sierra", del cual ha derivado el presente trabajo.

Así mismo, hago extensivo estos agradecimientos al Instituto de Patrimonio Nacional del Ecuador por el permiso concedido al Proyecto.

Debo destacar la valiosa cooperación y amistad brindada a mi persona por dos distinguidos arqueólogos ecuatorianos: Padre Pedro Porras y Ernesto Salazar.

De igual manera generosas contribuciones al proyecto fueron efectuadas en la provincia Bolívar por: Monseñor Cándido Rada, Padre Antonio Polo, Padre Jorge Alarcón, Señor Gilberto Mora y Centro Campesino de Simiatug. En la provincia Chimborazo: Padre Miguel Alexander, Centro Campe-

sino de Cebadas, Señor Manuel Ortiz y familia, Señor Arsenio Sánchez. En Quito: Patricio Moncayo, Lupe Cruz, Blanca Proaño, Norma Dominguez y Susana Mogollón del Centro de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad Católica; María I. Silva, Mónica Bolaños y Oscar Manosalvas del Instituto de patrimonio Cultural y Angel Bonilla del Centro de Investigaciones Arqueológicas del Banco Central del Ecuador.

El trabajo de campo y análisis de laboratorio contó con la participación de María Fernanda Vallejo a quien le estoy muy agradecido.

Referencias

- ARELLANO, A.J.
1990 Paleoindian and Formative Survey in the Ecuadorian Sierra. Preliminary Report. Ms. NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY.
- BALDOCK, J. W.
1982 GEOLOGIA DEL ECUADOR. Boletín de Explicación del Mapa Geológico de la República del Ecuador. Dirección General de Minas. Quito.

CAÑADAS, L.
1983 EL MAPA BIOCLIMATICO Y ECOLOGICO DEL ECUADOR. Banco Central del Ecuador. Quito.

COSTALES, A. y P. PEÑAHERRERA
1958 Yunga ñan o Historia Cultural del Campesinado de la Provincia Bolívar. En LLACTA, pp. 58-81. Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía. Quito

COSTALES, X.
1983 ETNOHISTORIA DEL CORRREGIMIENTO DE CHIMBO 1557-1820. Mundo Andino, Quito.

ESPINOZA, W.
1988 LA ETNIA CHIMBO, AL OESTE DE RIOBAMBA. TESTIMONIO DE LA ETNOHISTORIA. Miscelánea Antropológica Ecuatoriana. Serie Monográfica 8. Quito.

HARO, S. L.
1954 Puruhá, Estudios Arqueológicos. En CUADERNOS DE HISTORIA Y ARQUEOLOGIA, Ns. 9, 10 y 11. Guayaquil.

JIJÓN Y CAAMAÑO, J.
1952 ANTROPOLOGIA PREHISPANICA DEL ECUADOR. La Prensa Católica. Quito.

MORENO, S.
1983 Formaciones Políticas Tribales y Señoríos Etnicos. En NUEVA HISTORIA DEL

ECUADOR. Vol. 2, Editado por E. Ayala Mora, pp. 9-119. Grijalbo, Quito.

PATZELT, E.
1985 FLORA DEL ECUADOR. Ediciones Banco Central del Ecuador. Quito.

PORRAS, P.
1987 NUESTRO AYER. MANUAL DE ARQUEOLOGIA ECUATORIANA. Artes Gráficas Señal, Quito.

1988 Informe Preliminar del Material Cultural de Salinas. Ms. MUSEO REGIONAL DE SALINAS. Prov. Bolívar.

WOLF, T.
1982 GEOGRAFIA Y GEOLOGIA DEL ECUADOR. Leipzig.

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Mapa de Ubicación de la zona de estudios. Sierra Central Oeste del Ecuador. Asentamiento con evidencias arqueológicas: (1) Churu Pucará; (2) Pucará; (3) Cutagua; (4) Salaleo; (5) Huanguliquin; (6) Potrerros; (7) Mono Loma; (8) La Palma; (9) Lanza Urcu; (10) Abrigo; (11) Quebrada Tiahua; (12) Adobe; (13) Cebadas Tiahua; (14) Salinas; (15) Guarumal; (16, 17, 18) Marco Pamba, Tomabela, Joyocoto; (19)

Huagraispa; (20) Tillipungu; (21) Tanizagua chico; (22) Pachingua; (23) La Cofradía; (24) Achachi grande; (25) Cochabamba; (26, 27) Huayco, Magdalena; (28) Pacatón; (29) Chaquestancia; (30) Arrayán; (31) El Tingo; (32) Lotan; (33) Ovejería; (34) Inga corral; (35) San Francisco; (36) Margarita; (37) Tigre Urcu; (38) San José; (39, 40, 41, 42) Zumbe, Atiacahua, San Pedro de Guayabal, San Juan Pamba; (43) Pacay; (44) Pallatanga.

Figura 2: Cerámica Chimbo-Tomabela. Período de Integración. Tipo decorado con impresiones a canuto (A,B); Inciso (D,E,F).

Base característica de vasija globular (C), Mono Loma, región subtropical norte.

Figura 3: Cerámica Chimbo-Tomabela. Período de Integración. Tipo decorado con impresiones a canuto: (A) Potrerros; (B) Marco Pamba; (C) Tomabela; (D) Achachi grande; (E) Cochabamba.

Figura 4: Cerámica Chimbo-Tomabela. Período de Integración. Tipo decorado con impresiones a canuto: (A) La Cofradía; (B) Joyocoto; (C,D) Tillipungu.

Figura 5: Cerámica Chimbo-Tomabela. Formas, vasijas sub-clase B: (A) Tipo alisado, Tomabela; (B) Tipo decorado con apliques plásticos, Tillipungu; (C) Fragmento de trípode de vasija globular tipo alisado, La Cofradía.

Figura 6: Cerámica Chimbo-Tomabela. Reconstrucción de formas, vasijas subclase A (cántaros): (A) Salinas; (B) Cebadas Tiahua; (C) Joyocoto; (D) Tillipungu.

Figura 7: Cerámica Chimbo-Tomabela. Reconstrucción de formas. Clase cuencos: (A) con decoración interna, Salinas; (B) Tomabela; (C,D,E) Tillipungu;

Figura 8: Cerámica Chimbo-Tomabela. (A) Cuenco compuesto con decoración interna, Tillipungu.

Bases características: Vasijas globulares, ollas. (B) Potrerros; (E) Tillipungu. Vasijas ovoidales, cántaros. (C,D) Cebadas Tiahua.

Figura 9: Cerámica Chimbo-Tomabela. Bases: Vasijas globulares, ollas (A,B) Joyocoto; (E) Tillipungu.

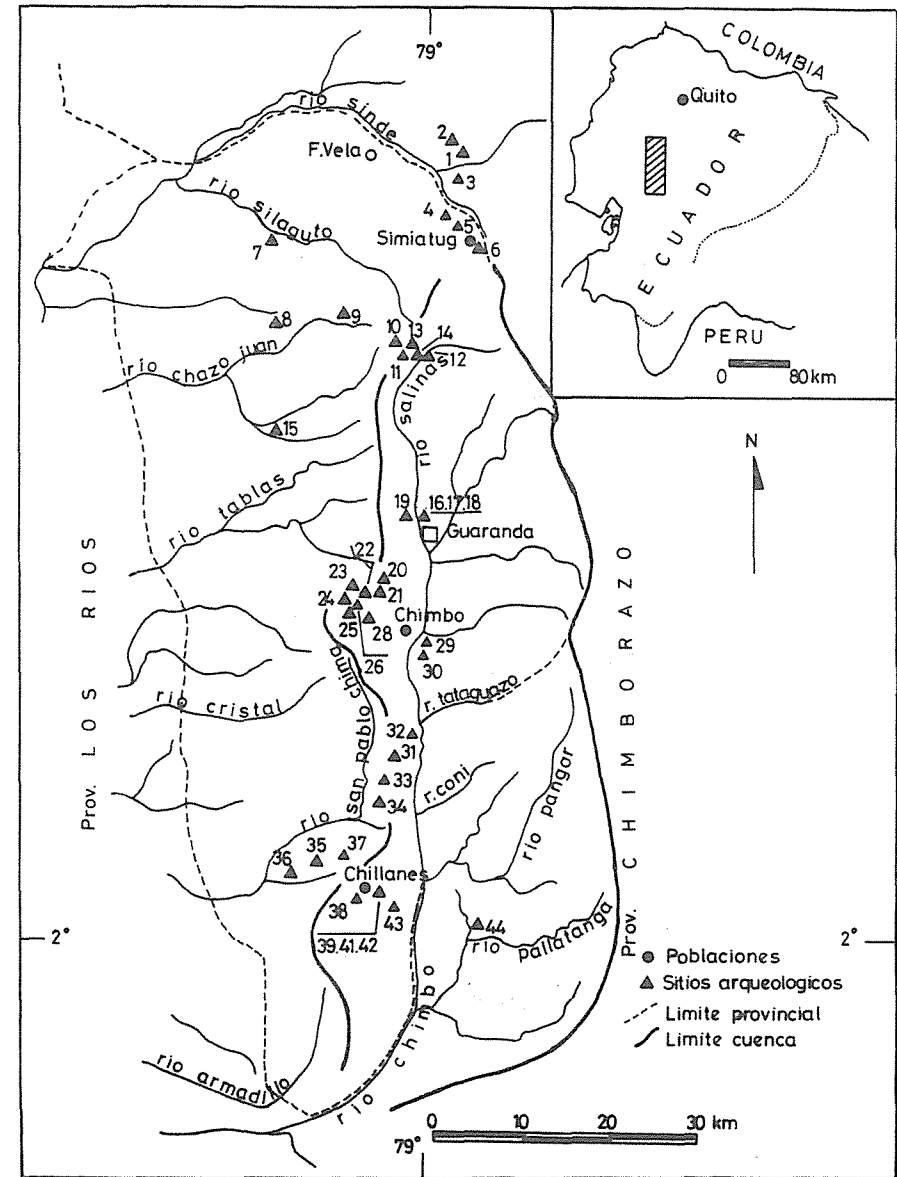
Vasijas ovoidales, cántaros. (C) Joyocoto; (D) Tillipungu.

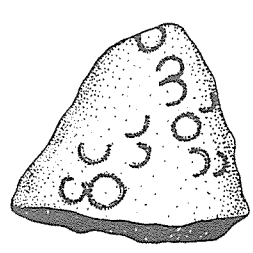
Figura 10: Cerámica La Palma Guarumal. Período de Integración.

Regional?

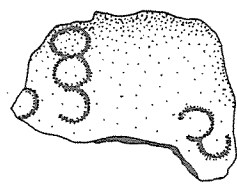
Figura 11: Cerámica Margarita. Período de Desarrollo

Figura 12: Hachas líticas del Período de Integración. (A) Mono Loma; (B) Tomabela; (C) Pachingua; (D) Atiacahua

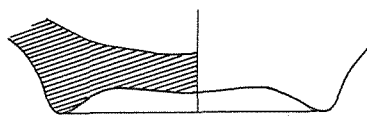




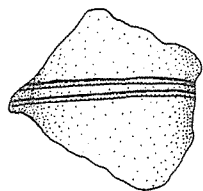
A (bmo-19)



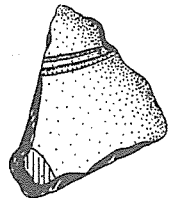
B (bmo-33)



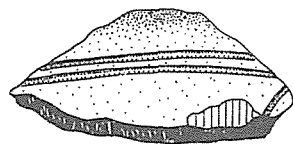
C (bmo-17)



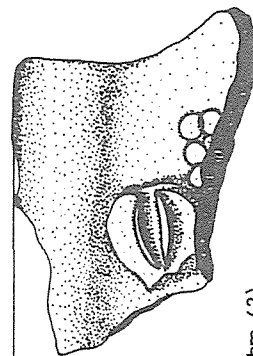
D (bmo-8)



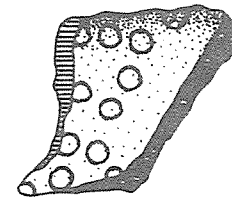
E (bmo-3)



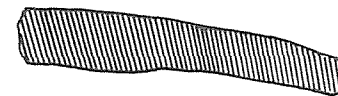
F (bmo-9)



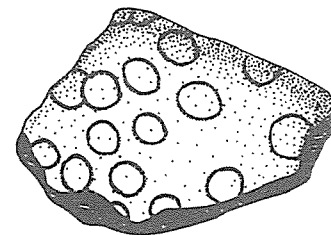
B (bm-42)



E (bco-1)



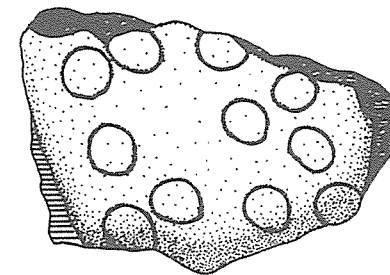
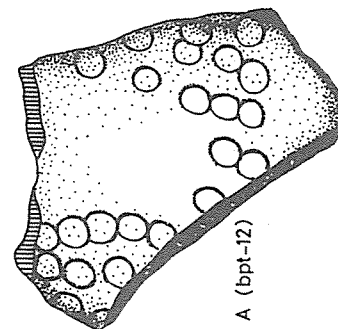
D (bag-47)

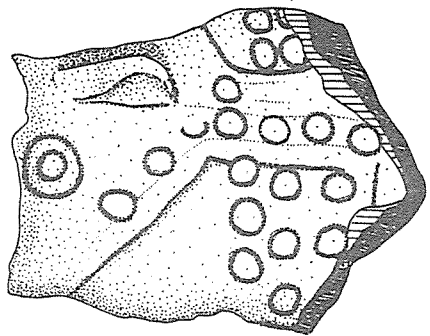
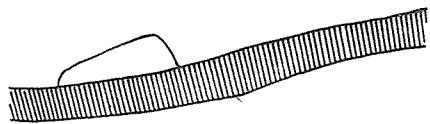


A (bpt-12)

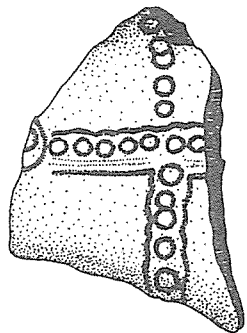


C (bt-291)

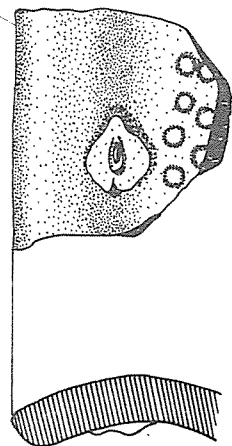




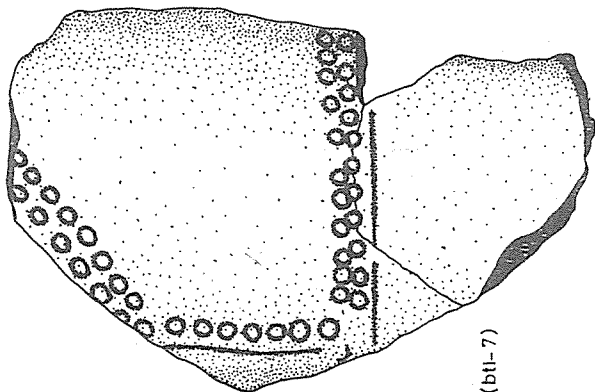
B (bj-75)



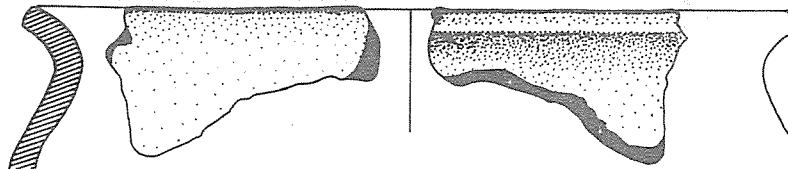
D (bti-26)



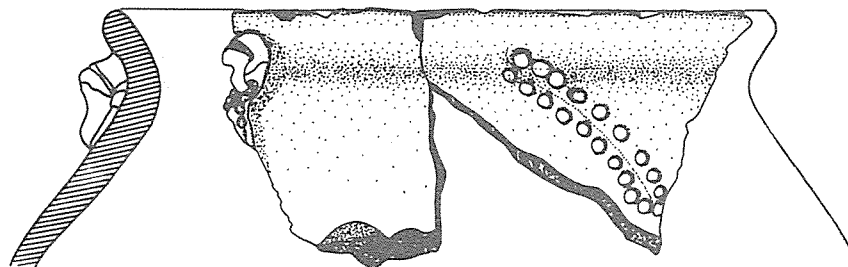
A (bic-75)



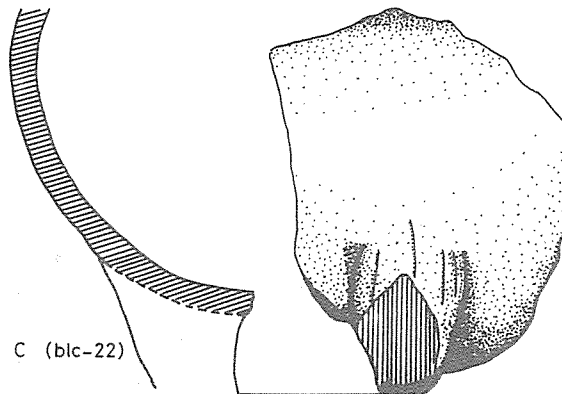
C (bti-7)



A (bt-8)

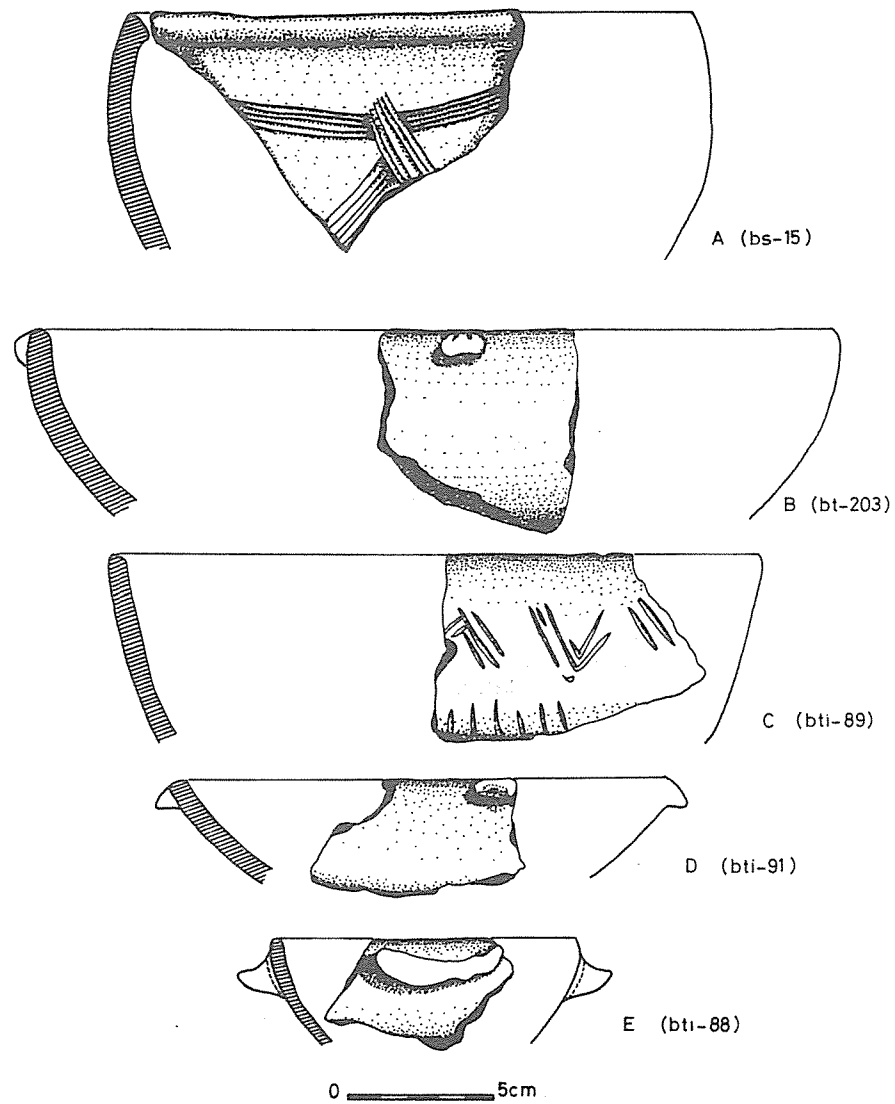
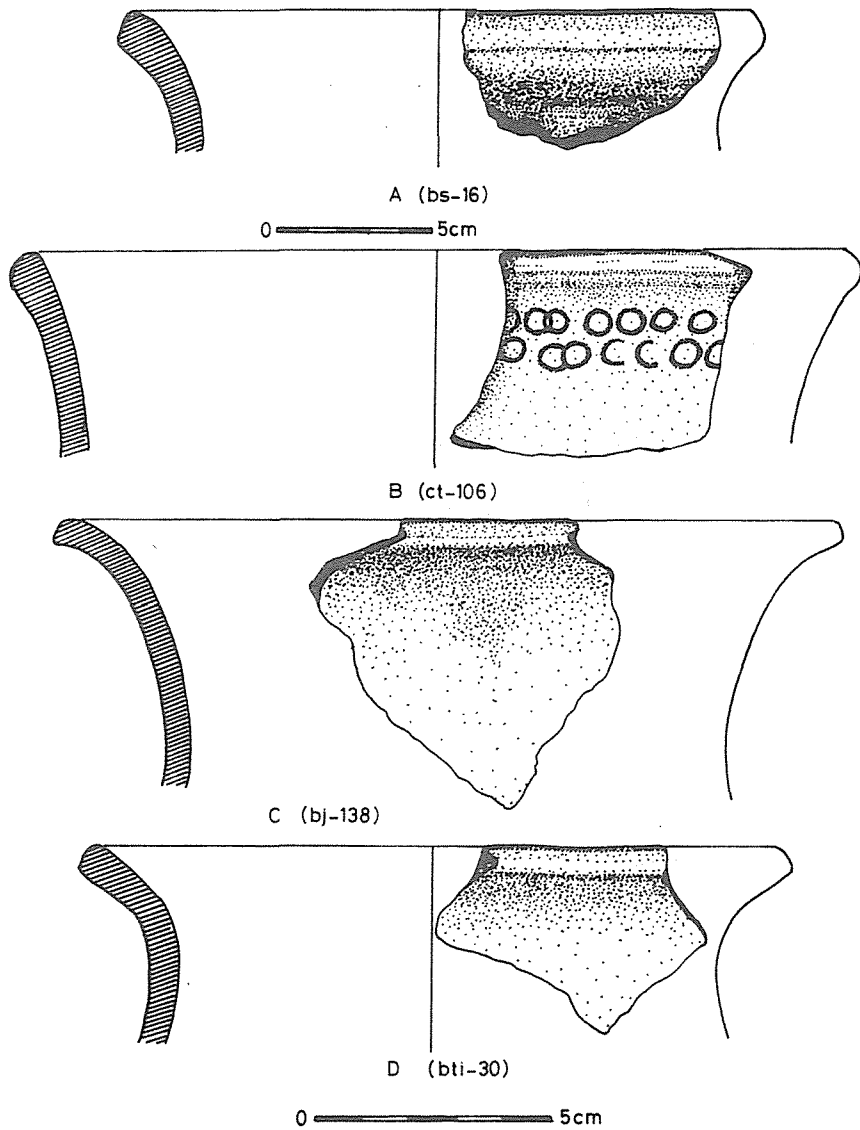


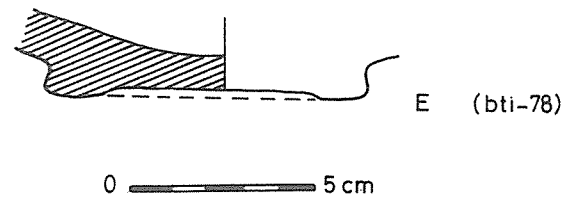
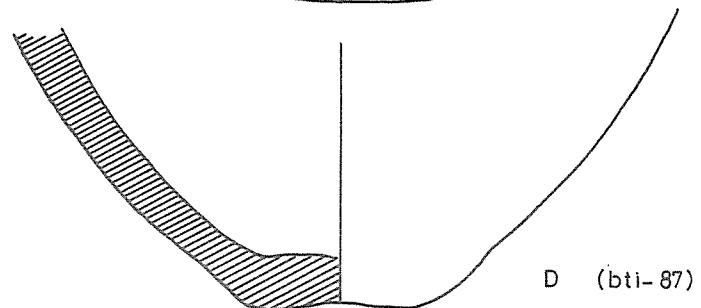
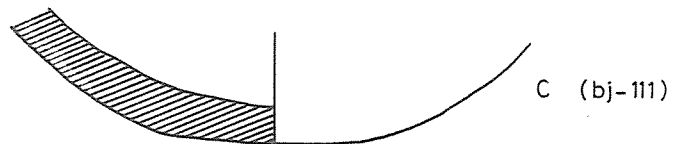
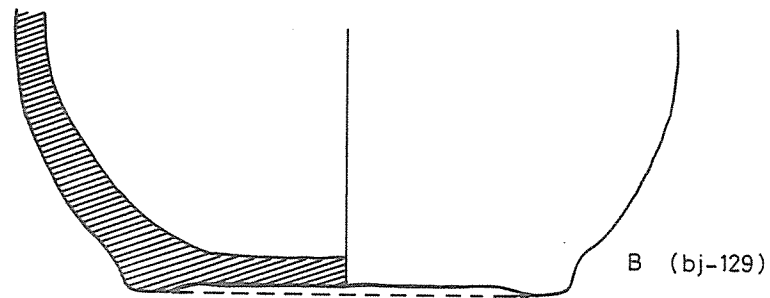
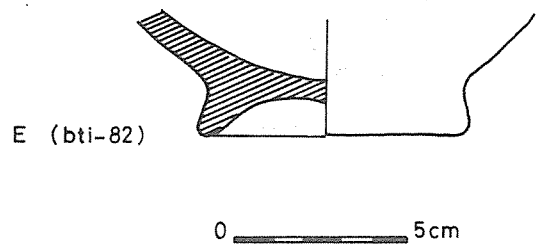
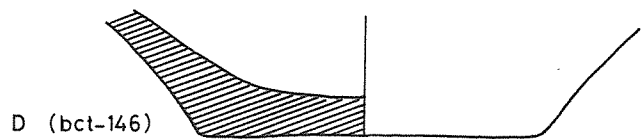
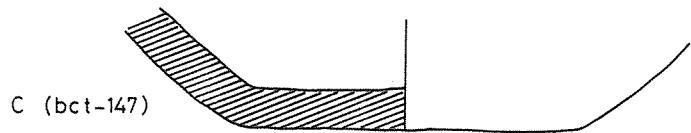
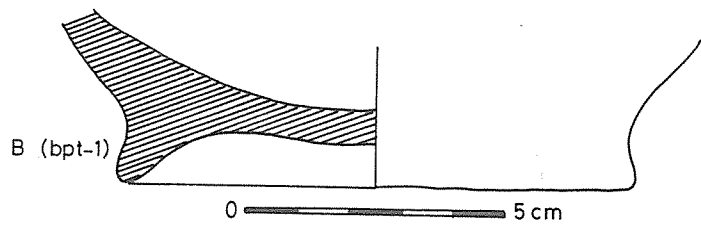
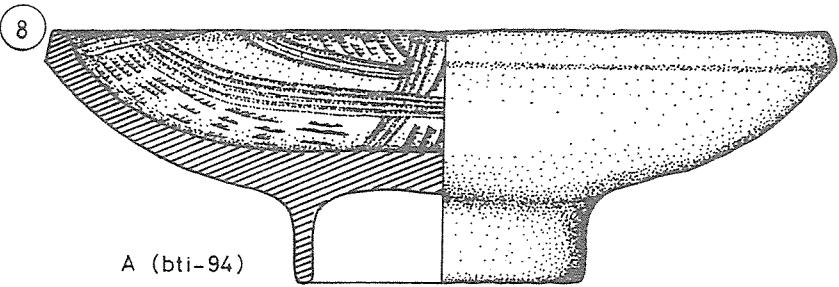
B (bti-22)

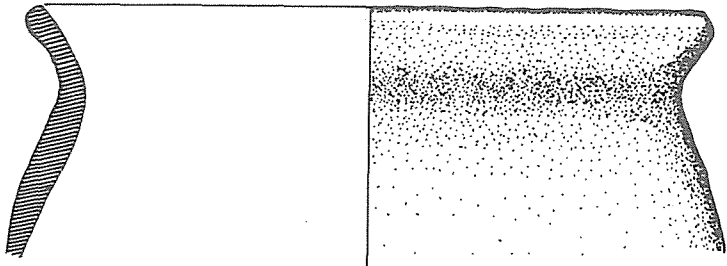


C (bic-22)

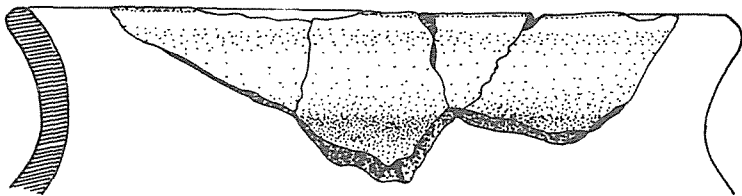




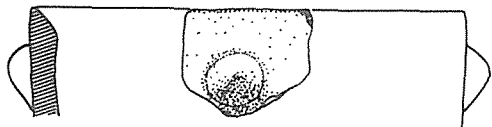




A (blp-178)

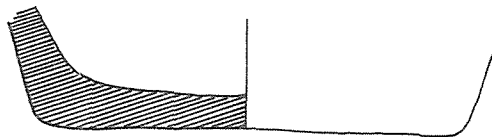


B (blp-174)



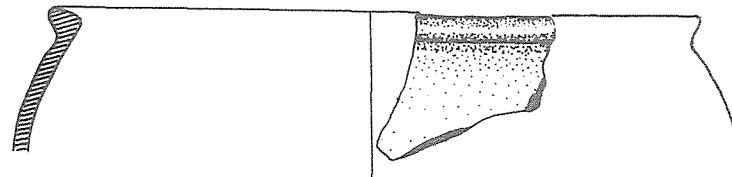
C (blp-2)

0 5 cm



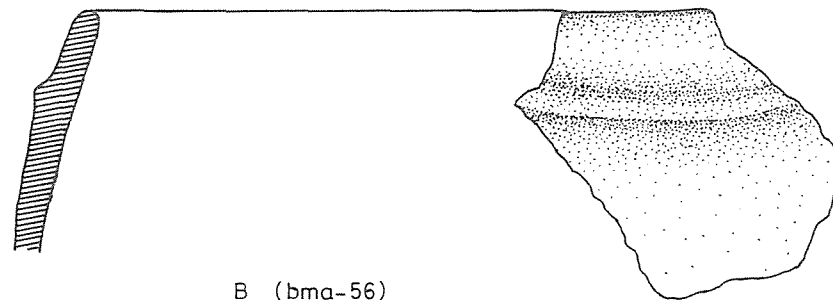
D (blp-193)

0 5 cm

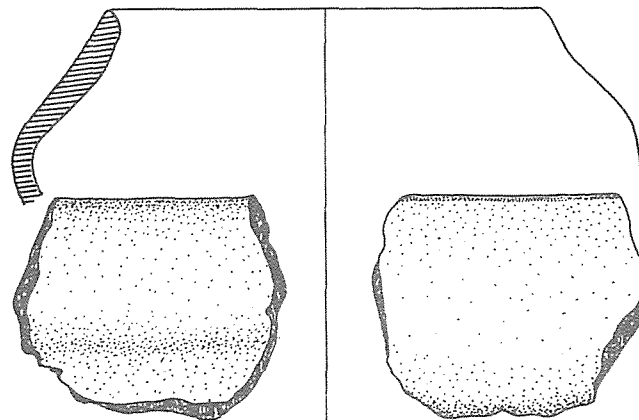


A (bma-63)

0 5 cm



B (bma-56)



C (bma-60)

0 5 cm

